



Construcción de la identidad nacional a partir de las efemérides escolares, pensando desde la noción de Gubernamentalidad

Ana Laura Mercader
Universidad Nacional de Salta, Argentina
anitamercader@gmail.com

Profesora en Ciencias de la Educación, Especialista en Constructivismo y Educación (FLACSO), Estudiante de la Maestría en Epistemología e Historia de la Ciencia (UN-TREF). Se desempeña como Profesora Adjunta de la cátedra de Filosofía y Epistemología de la Educación, Universidad Nacional de Salta. Investigadora categorizada del CIUNSa. Es Miembro Integrante de varios proyectos de Investigación.

Resumen - Resumo - Abstract

La tesis central de este trabajo es que las efemérides escolares: actos, rituales, prácticas, discursos recordatorios etc., de fechas y sucesos que se consideran relevantes para la historia argentina, se constituyen como prácticas de gubernamentalidad de las conductas de los sujetos. Esta noción fue utilizada para describir la práctica concreta de gobierno de las conductas en diversos ámbitos y aquí se propone una mirada desde esta perspectiva acerca del papel que juegan las efemérides en la construcción de la identidad nacional. Para comprender los cuestionamientos y problematizaciones que ha suscitado la lectura de Foucault en relación a los rituales y celebraciones escolares, se realiza un breve recorrido del desarrollo de los conceptos en la obra de Foucault, ello no sólo como parte de una reconstrucción que sirva para analizar las prácticas, sino

A tese central deste trabalho é que as efemérides escolares: atos, rituais, práticas, lembretes, etc., de datas e eventos que são considerados relevantes para a história argentina, eles são constituídos como práticas de gubernamentalidade dos comportamentos dos sujeitos. Esta noção foi usada para descrever a prática concreta de governar comportamentos em vários áreas e aqui é proposto uma olhada a partir desta perspectiva sobre o papel desempenhado pelas efemérides na construção da identidade nacional. Entender as questões e problematizações que a leitura de Foucault provocou em relação aos rituais e celebrações escolares, se realiza um breve

The central thesis of this work is that the school ephemeris: acts, rituals, practices, reminders, etc., of dates and events that are considered relevant to Argentine history, are constituted as governmentality practices of subjects' behaviors. This notion was used for describing the concrete practice of governing behaviors in various fields and here a viewpoint is proposed from this perspective to analyze the role of ephemerides in the construction of national identity.

To understand the questions and reflections that the reading of Foucault's contributions has provoked in relation to rituals and school celebrations, a brief tour of the development

también para hacer visibles las relaciones que el mismo autor ha podido enunciar y que poseen un inmenso valor heurístico. En una instancia posterior del trabajo se plantean aspectos vinculados a las mencionadas efemérides escolares, tanto desde algunos de los marcos normativos vigentes en la Argentina y de forma particular en la Provincia de Salta, como desde su consolidación histórica como prácticas escolares específicas.

passeio do desenvolvimento de conceitos no trabalho de Foucault, não apenas como parte de uma reconstrução que serve para analisar as práticas, mas também para tornar visíveis as relações que o mesmo autor foi capaz de enunciar e que possuem um imenso valor heurístico.

Em uma instância posterior do trabalho, se desenvolvem aspectos relacionados às efemérides escolares, tanto de alguns dos quadros normativos em vigor na Argentina e particularmente na Província de Salta, como também a partir de sua consolidação histórica como práticas escolares específicas.

of concepts in Foucault's work is presented, not only as part of a reconstruction that serves to analyze the practices, but also to make visible the relations that the author has been able to enunciate and that possess an immense heuristic value.

Later, some aspects related to the school ephemeris are considered, from the current normative framework in Argentina and particularly in the Province of Salta, and also from its historical consolidation as specific school practices.

Palabras Clave: Efemérides Escolares, Gubernamentalidad, Identidad Nacional, Poder
Palavras-chave: Efemérides Escolares, Governamentalidade, National identity, Poder
Keywords: Words: School Ephemeris, Governmentality, National Identity, Power

Recibido: 25/04/2018

Aceptado: 29/08/2018

Para citar este artículo:

Mercader, A. (2018). Construcción de la identidad nacional a partir de las efemérides escolares, pensando desde la noción de Gubernamentalidad. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 10(5). 227-240.

Construcción de la identidad nacional a partir de las efemérides escolares, pensando desde la noción de Gubernamentalidad

“Una nación es algo abstracto, pero tiene un poco una cosa concreta, que son el conjunto de cosas o ideales que sigue un grupo de personas, de gente, una población, ideales comunes, metas comunes, sentimientos comunes. Por ejemplo, el 25 de Mayo, que es un hecho que nos pasó, es algo que compartimos todos porque vivimos en el mismo territorio. Una nación es algo que uno lleva muy dentro, también por cosas que a uno le cuentan, cosas de decir ‘a mí me contaron, mi tatarabuelo’, uno siente un ser nacional.” Rocío, 16 años (tomado de Carretero, M. y Kriger, M, 2006)

Ya es tradicional asociar los estudios del Poder a las categorías de análisis planteadas por Michel Foucault, quien ampliando su perspectiva introdujo la noción de gubernamentalidad en la década de 1970 en el transcurso de sus investigaciones sobre el poder político. La gubernamentalidad como concepto intenta poner en claro que los individuos se ubican bajo una cierta autoridad que dirige sus acciones y es responsable de lo que éstos hacen y de lo que les sucede. Esta noción fue utilizada para describir la práctica concreta de gobierno de las conductas en diversos ámbitos, por lo que se han planteado desarrollos más profundos aun dentro de la misma retórica foucaultiana, en torno a la Gubernamentalidad y la educación.

La tesis central de este trabajo es que las efemérides escolares: actos, rituales, prácticas, discursos recordatorios etc., de fechas y sucesos que se consideran relevantes para la historia argentina, se constituyen como prácticas de gubernamentalidad de las conductas de los sujetos. La palabra “Efeméride” se origina en el idioma griego, del vocablo ephémēris, de ephémēros y significa “de un solo día”. En el ámbito escolar, las efemérides refieren a la narración y recordatorio de acontecimientos sucedidos en el pasado y se manifiestan a través de diversos rituales y prácticas que atraviesan la cotidianeidad de la escuela.

Éstas prácticas constituyeron y constituyen actividades evocativas del pasado destinadas a transmitir las narraciones oficiales de una historia en común.

Se trata de fechas en las cuales se conmemoran, en un estilo patriótico, reivindicativo y de fuerte emotividad, diversos acontecimientos históricos relacionados al origen de la Nación y a la fundación del Estado. Las efemérides se concretan principalmente en actos escolares, aunque también se realizan en carteleras, discursos y tareas escolares y ritos especiales. En este trabajo nos centraremos en las efemérides entendidas de manera general como actos y rituales escolares.

Para comprender los cuestionamientos y problematizaciones que ha suscitado la lectura de Foucault en relación a los rituales y celebraciones escolares, es importante realizar un breve recorrido del desarrollo de los conceptos en la obra de Foucault, ello no sólo como parte de una reconstrucción que sirva para analizar las prácticas, sino también para hacer visibles las relaciones que el mismo autor ha podido enunciar y que a pesar de su incompletud¹, poseen un inmenso valor heurístico.

En una instancia posterior del trabajo se plantean aspectos vinculados a las mencionadas efemérides escolares, tanto desde algunos de los marcos normativos vigentes en la Argentina y de forma particular en la Provincia de Salta, como desde su consolidación histórica como prácticas escolares específicas.

De las relaciones de poder a la gubernamentalidad

En los análisis de Foucault, el poder tuvo un papel protagónico. Inicialmente señaló que el Poder era una relación que no se alojaba específicamente en ningún espacio concreto. Se trataba más bien de una red de relaciones que atravesaba a todos, desde el Estado y sus instituciones hasta el espacio más ínfimo e invisible. La consideración de lo capilar, de lo “común y corriente”, fue designado como “microfísica del poder” y ello implicaba entender esa red de relaciones desde ámbitos cotidianos (lo micro) hacia lo más abarcativo y general como las grandes estrategias estatales (lo macro), es decir adentrarse en aquellos aspectos que por ser tan próximos resultaban “naturales” o naturalizados.

1 La incompletud se refiere a que los escritos de Foucault aún están siendo estudiados en relación a aspectos educativos y el tema de este trabajo es tan específico que resulta un desafío en sí mismo.

Sin embargo, estas formas de análisis muy productivas ya en su época, fueron completadas y/o sustituidas por la introducción del concepto de “gobierno” que realizó el mismo Foucault a finales de los años 70.

Este giro teórico tuvo que ver con, al menos, dos cuestiones que se tornan evidentes: en primer lugar el contexto en el que Foucault inicia éstos análisis coincide con la inauguración de las políticas neoliberales tanto en Europa como en Estados Unidos.

En segundo lugar, el desplazamiento conceptual se vinculó con la aparición de un tipo de poder que no podía ser explicado desde los esquemas foucaultianos ni desde otros esquemas más tradicionales, como el modelo jurídico del poder. Se trataba de tecnologías políticas que no se dirigen al individuo sino que se orientan sobre las acciones de los otros o de uno mismo.

Desde esta perspectiva, el gobierno implica “...una actividad que se ocupa de conducir a los individuos a lo largo de sus vidas situándolos bajo la autoridad de un responsable por lo que hacen y por lo que les sucede.” (Foucault, citado por Rose, 2012 p. 114). Los sujetos sobre los que se actúa son activos, por lo que el gobierno requiere de la libertad de los gobernados para utilizarla a su favor.

Así Foucault da cuenta de la relaciones entre la libertad y el poder sin maniqueísmos, justamente señalando las ambivalencias que se producen en un sujeto capaz de elegir entre opciones limitadas. “El gobierno presupone entonces la libertad, con la que mantiene, no una relación de antagonismo, sino un vínculo de “agonismo”, implicando un juego permanente de incitación y desafío recíprocos” (Vázquez García, 2009, p. 6). Se ponen así de relieve en esta nueva forma de entender las relaciones de poder, los aspectos positivos que promueven el conflicto y el disenso.

Según esta posición, las relaciones de poder y los mecanismos que las producen generan discursos de verdad, por lo que verdad y poder son dos caras de una misma moneda. En otras palabras, el poder crea mecanismos discursivos que se configuran como efectos de verdad que a su vez los retroalimentan.

Foucault sostiene que el poder no se ubica en un lugar determinado en el tiempo y el espacio, sino que es constitutivo de todas las relaciones sociales. Tampoco se trataría de la mera dominación subordinada a las estructuras económicas o jurídicas, sino por el contrario el poder produce saberes, discursos y verdades que confluyen también en la producción de sujetos que se

encuentran de esta forma atravesados por relaciones de poder.

Entre los intersticios de las relaciones de poder es posible ubicar las técnicas de gobierno, que configuran uno de los aspectos vinculados a la gubernamentalidad. De esta forma, la noción de gubernamentalidad incluye por una parte la relación que entabla el sujeto consigo mismo; el que a su vez desarrolla una serie de prácticas que se vuelcan a los otros.

Foucault distingue cuatro tipos de técnicas de gubernamentalidad: 1) las técnicas de producción que permiten producir, transformar y manipular objetos, 2) Técnicas de significación o comunicación que permiten la utilización de signos y símbolos, 3) Técnicas de poder y de dominación que permiten determinar la conducta de los otros), 4) Técnicas de sí, aquellas que permiten a los individuos realizar ciertas operaciones sobre sí mismos: operaciones sobre el cuerpo, sobre el alma, sobre el pensamiento, etc. (Castro, 2004, p. 152). Entre las técnicas de dominación y las técnicas de sí se inscribe la gubernamentalidad.

De acuerdo a la definición de gubernamentalidad, el establecimiento de regímenes de verdad, ligados a mecanismos de poder, se da sobre la base de problemas particulares, es decir ámbitos específicos que requieren algún tipo de dispositivo que produzca el gobierno de las conductas de los otros (técnicas de gobierno) y las propias (técnicas del yo). Se trata entonces de indagar esos mecanismos por medio de los que los individuos se moldean a sí mismos como sujetos “sujetados” a ciertas pautas (morales) y efectos de verdad.

Esos discursos crean y regulan nuestra realidad, son discursos hegemónicos de poder porque se imponen de forma tal que terminan por parecer la única verdad sostenible. En el ámbito educativo, estos mecanismos se distribuyen a partir de diversas prácticas escolares, que tienen por objeto no sólo institucionalizar la verdad sino también formar sujetos acordes a esa realidad. Por ello, el problema de gubernamentalidad involucra el problema de la construcción de subjetividad, es decir, de las maneras como en nuestra cultura nos volvemos sujetos o seres con un sentido de identidad.

Dispositivos de poder: las efemérides patrias

Uno de los puntos esenciales de la subjetivación es la construcción de la iden-

tividad nacional y con ello del ciudadano, que se irá conformando a través de dispositivos vinculados a discursos y narrativas sobre la nación. Dichos relatos componen una trama histórico - identitaria” que vida, se van entretejiendo en cada sujeto con los relatos de la propia desde el inicio los primeros años de escolarización. De esta manera, cuando los sujetos ya son mayores, suelen reconstruir la significación de las efemérides escolares en relación con su identidad personal y su recorrido biográfico. (Carretero y Kriger, 2010, p. 68)

Las efemérides promueven una concepción de la nación centrada en su existencia ontológica y territorial. La documentación vigente afirma que:

La celebración de estos actos cívicos tiene una intrínseca finalidad pedagógica que no debe ser falseada. Ella se refiere a la formación de una conciencia patriótica argentina, fundada sobre el conocimiento y la experiencia de los momentos cumbres de nuestra historia y nuestros héroes legítimos. (Reglamento General de Escuelas de la Provincia de Salta, Art. 64).

De esta forma, la nación opera simultáneamente como fundamento y como objetivo; se presenta como aquello que ya existe “desde siempre” pero que también “debemos” construir entre todos.

La historia de la escuela como institución y más aún la del currículum, muestran significativamente las funciones que le fueron atribuidas a la educación de acuerdo a los proyectos políticos específicos: mientras que en su origen moderno la escuela era el instrumento básico de civilización, tuvo también períodos en los que primó el disciplinamiento y/o la formación de capital humano.

Actualmente, las instituciones educativas tienen, entre sus varias funciones, educar a los futuros ciudadanos, preparar para el mundo del trabajo, especializar a los sujetos en diversos campos de la producción de bienes materiales y simbólicos, fomentar el bienestar y la salud brindando elementos para el desarrollo personal, por mencionar algunas cuestiones, pues el desempeño en la vida (pos?)moderna requiere diversas capacidades y habilidades que la escuela debe brindar.

Esas funciones, ligadas a proyectos políticos específicos, se reflejaron y se reflejan en aspectos concretos tales como la selección de ciertos contenidos y la elusión de otros. En estos procesos se ponen de relieve ciertos valores que se relacionan estrechamente con un contexto y con una cosmovisión determinados. Los valores, así como las representaciones y concepciones

del mundo se vehiculizan a partir de discursos. En este sentido es posible analizar el papel de todas las disciplinas escolares, pero en especial de las Ciencias Sociales, sus contenidos y las prácticas organizadas a partir de ello, como dice Mario Carretero (2010),

Los valores tienen entonces una función que le es propia: son mecanismos que generan consenso y homogeneidad cultural y como tal se constituyen en instrumentos de hegemonía. En otras palabras, el discurso histórico circula en las instituciones escolares garantiza la transmisión de visiones dominantes - hegemónicas del pasado que responden a ciertos intereses de grupos que detentan el poder (político, cultural y simbólico).

Las Ciencias Sociales, entonces, tuvieron la principal tarea de unificar los relatos sobre el pasado histórico para crear una identidad nacional, componiendo dicha identidad a partir de la definición y descripción territorial, a partir de la difusión de valores “comunes”, de una visión cultural que se impone, desde un lenguaje único. Esta estrategia se concretó a partir de dos mecanismos básicos: los planteos curriculares, es decir los contenidos seleccionados y las efemérides y celebraciones patrias. Así se fueron configurando, como ya se dijo, en nada más ni nada menos que dispositivos de subjetivación que distribuyen y potencian los discursos de verdad dominantes.

La celebración escolar de las efemérides patrias se originó hacia finales del siglo XIX en casi toda Latinoamérica. Fue dentro del contexto en el que primaban políticas estatales en las que la escuela funcionó como un importante agente de cohesión entre poblaciones étnica y culturalmente heterogéneas (Carretero y Kriger, 2006). Concretamente en Argentina, surgieron en 1887 como parte de los festejos del aniversario de la Revolución de Mayo de 1810, realizados por el Director de Escuelas Pablo Pizzurno. Hasta entonces, las efemérides patrias no constituían una actividad usual y pautada dentro del calendario escolar, su incorporación implicó que el estado se apropiase de celebraciones que tradicionalmente eran populares, militares y/o religiosas, lo que significó su nítida intervención en un proyecto de educación nacionalista.

Un aspecto que no escapa a los análisis foucaultinos, posiblemente el que más se ha realizado, es el que señala que estas celebraciones y efemérides están altamente pautadas, responden a esquemas predefinidos e históricamente puestos en práctica:

Las celebraciones conmemorativas que realicen las escuelas se ajusta-

rán a las categorías y ceremonial determinados por la autoridad escolar competente, sobre todo en lo que atañe a las fiestas de los otros países.

Corresponde crear en los alumnos la sensación de que las principales celebraciones hacen referencia a nuestras fiestas de carácter nacional, que jalonan nuestra vida ciudadana. (Reglamento General de Escuelas de la Provincia de Salta, Art. 65).

Existen rutinas que se ponen en juego a diario y en ocasiones son tan específicas, que fomentan ciertas actitudes en los participantes. El objetivo es siempre construir la nacionalidad, una identidad nacional específica, como rasgo distintivo del sujeto.

El ritual cotidiano del izamiento de la bandera nacional, reproduce los mecanismos existentes de clasificación social en base a criterios meritocráticos, poniendo en evidencia el lugar de cada uno ocupa según su rol: los docentes y directivos en el lugar de la vigilancia, los estudiantes que a su vez son merecedores o no de participar activamente en el ritual, los espectadores de los logros ajenos. La campana o el timbre marcan el inicio diario de la jornada escolar a lo que le sigue la formación, basada en los cuerpos acomodados y ordenados de determinada manera: postura firme, derechos, manos a los costados del cuerpo y fuera de los bolsillos, silencio, respeto, orden, seriedad, sin mascar chicle, sin capuchas ni gorras, etc. Es un mecanismo más que posee el estado para hacerse presente, de recordarnos el amor a la patria, de marcarnos el respeto que requiere la situación.

Por su parte, en cualquier acto escolar en la República Argentina, es fácil identificar estructuralmente tres momentos: 1º) un momento protocolar, de culto a los símbolos patrios (banderas e himnos); 2º) Un momento discursivo – narrativo, en el que se rememora el relato histórico que motiva la celebración; 3º) Un momento expresivo, en el que los alumnos llevan adelante una manifestación artística alusiva (bailes, cantos, representaciones teatrales, etc.). Los objetivos generales de esta práctica son: el de fomentar el sentimiento de pertenencia y la identidad nacional en los estudiantes, mediante el encuentro entre el Estado, representado por la escuela, y la sociedad civil, representada por los padres.

La instalación de las rutinas y los rituales patrióticos en la escuela ha favorecido entonces la reproducción de esquemas de obediencia, disciplina y jerarquía. Esto resulta tan naturalizado que terminan siendo rituales solemnes

y formales, que hasta cierto punto han sido vaciados del conflicto ideológico que posiblemente originó el relato inicial, tal como suele suceder con las luchas sociales, políticas e ideológicas se dieron a lo largo de la consolidación histórica de nuestro país, así como la eliminación de la complejidad étnica de los diferentes grupos constituyentes de la Argentina, en particular los pueblos originarios y/o la reducción de sectores sociales a personajes pintorescos.

Es claro que en estos casos el poder se dirige a los cuerpos, para individualizarlos y tornarlos útiles y dóciles. Esta cuestión se evidencia en las posturas y gestos que se “debe” adquirir durante los rituales escolares: cuándo ingresa la Bandera, cuando toma la palabra la autoridad, cuando se entona el Himno Nacional Argentino, cuando se anticipa en alguno de los actos recordatorios, etc.

...se caracteriza por ser una práctica colectiva en cuya realización se hace explícita una significación. Su particularidad se afirma en su carácter grupal y en la carga de significación que poseen los gestos practicados por cada uno y por el conjunto de los participantes. El silencio, la postura firme, la mirada atenta, cobran significación como conducta patriótica cuando su realización es colectiva y dentro de un contexto prefijado: el homenaje a la patria, a la nación, a los próceres, a los símbolos” (Amuchástegui, 1995, p. 23).

Así, estamos en presencia de una forma más de adiestrar los cuerpos pero con la finalidad de hacerlos sujetos productivos en la creación de la nacionalidad.

La práctica discursiva escolar de las efemérides salvaguardaría así el “relato oficial”, afianzando el mandato original para el que surgieron: forjar la nación, celebrar la patria, inmortalizar sus héroes y las gestas, introducir los colores de las insignias patrias en mentes y cuerpos (como es el uso obligatorio de la escarapela, Art 73 del Reglamento General de Escuelas de la Provincia de Salta), enaltecer mediante himnos y cantos los honores pasados: “El uso de los símbolos y canciones patrias se ordena a despertar y tonificar el sentimiento patriótico.” (Reglamento General de Escuelas de la Provincia de Salta, Art. 69) Todos estos mecanismos consiguen, como afirma Guillén, que los sujetos incorporen en su subjetividad el concepto hegemónico de nación y generando una noción particular de ciudadanía (2008).

Al respecto, el historiador Felipe Pigna, sostiene:

Nuestro elemento fundacional como país, históricamente hablando, es un tema de acto escolar. Los sucesos de mayo son difíciles de pensar – para la mayoría de los argentinos – despojados de betún, corcho quemado y pastelitos (...) Es alarmante la efectividad de este mecanismo que despolitiza y reduce, en el imaginario social, prácticamente a la nada nuestra historia. Y, por otra parte, rotula como históricos, con ese pobre concepto de historia, los hechos remotos vinculados al calendario escolar y les niega historicidad a los sucesos más recientes, determinantes de nuestro presente (Pigna, 2004; p.14).

Los recursos que se ponen en acto, a partir de las celebraciones patrias en la escuela, son múltiples y eficientes: a través de los niños se han movilizó y se movilizan sentimientos populares y patrióticos en los adultos, se intensifican los relatos oficiales del pasado con dramatizaciones, poesías, música, imágenes, entre otras. A todo ello se asocian emociones que configuran una parte importante de las primeras experiencias de socialización y de aprendizaje de la historia.

De este modo, podemos afirmar que las imágenes históricas promueven y convocan ciertas miradas afectivas que se vinculan con la definición de quiénes somos, a dónde pertenecemos, quiénes componen nuestro grupo y quiénes no, en definitiva, elementos históricos y culturales sobre los cuales se va conformando la propia identidad.

Estas tecnologías de gobierno, basadas en la vigilancia, el control y la observación son “internalizadas” y se configuran sin solución de continuidad en tecnologías del yo, a partir de las cuales el sujeto se “autocontrola”, se “autovigila” y se “autoobserva”. Este sujeto entonces es responsable de su propia existencia, de sus recorridos y trayectorias, de construirse a sí mismo, en la coyuntura actual, como ciudadano y como consumidor.

Se aprecia en estos planteos que la instauración de tecnologías de gobierno, está íntimamente ligada a la historia de las tecnologías del yo. Se produce una coordinación entre las estrategias generales por las que autoridades (gobernantes) de diversa índole tratan de conducir la propia conducta y las prácticas que uno mismo pone en juego para conformarse como sujeto de acción moral. Las efemérides escolares, con la impronta estatal que las origina, producen un sujeto nacional, cívico, autónomo, con capacidad de elegir, responsable de sus propios actos, a imagen y semejanza de nuestros próceres, reivindicando sus luchas, adorando nuestra patria.

Algunas reflexiones finales

Siempre sucede con Foucault que su lectura despierta múltiples cuestionamientos. Algunos de ellos giran en torno a pensar en teorías conspirativas elaboradas por quienes desean gobernar a los demás. Sin embargo, el análisis de este tema nos ha llevado a considerar que las estrategias aquí señaladas no poseen un valor intrínsecamente negativo, ni positivo, y tampoco responden a una supuesta conspiración. Se trata más bien de desnaturalizar aquellas prácticas que han sido constituidas históricamente, atravesadas por factores ideológicos, políticos, económicos y culturales. Esa desnaturalización implica necesariamente la comprensión histórica de las prácticas estudiadas, para al menos reproducirlas críticamente hasta poder transformarlas.

Como dice Oliverio Girondo: “La costumbre nos teje diariamente una telaraña en las pupilas. Poco a poco nos aprisionan la sintaxis, el diccionario, y aunque los mosquitos vuelen tocando la corneta, carecemos del coraje de llamarlos arcángeles...” (Espantapájaros, poema XIV)

No se trata entonces de aniquilar las efemérides, ni tampoco de darles otros sentidos, aunque seguramente podríamos pensar en algunos cambios. La idea es sacudirse las telarañas de la costumbre de Oliverio, como una señal de que se pueden ver, pensar y hacer otras cosas. Se puede convertir el acto del 9 de Julio en un momento para pensar en los sentidos de la independencia y en los condicionantes de nosotros como sujetos, también podemos pensar de diversas maneras en la cartelera del día del maestro o en el Himno Nacional Argentino o en San Martín, por decir algunos ejemplos, poniéndonos en contacto con otros saberes y otras experiencias.

Referencias

Amuchástegui, M. (1995). "Los rituales patrióticos en la escuela pública." En A. Puiggrós (Dir.) *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires: Galerna.

Carretero, M. y Kriger, M (2006) "La usina de la patria y la mente de los alumnos. Un estudio sobre las representaciones de las efemérides escolares argentinas», en Carretero, M. y González, R. A. (compiladores), *Enseñanza de la Historia y memoria colectiva*. Buenos Aires, Paidós.

Carretero, M. y Kriger, M. (2007), "Efemérides patrias: entre la formación de la identidad nacional y el desarrollo de la comprensión histórica", *Posgrado en Enseñanza de las Ciencias Sociales: construcción del conocimiento y actualización disciplinar*, Buenos Aires, FLACSO-Argentina.

Carretero, M. y Kriger, M. (2010), "Enseñanza de la historia e identidad nacional a través de las efemérides escolares", en *La construcción del conocimiento histórico. Enseñanza, narración e identidades*, Bs. As., p. 55 – 81

Castro, E. (2004) *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires, Prometeo/ Universidad Nacional de Quilmes.

El Reglamento General de Escuelas de la Provincia de Salta, 1987, disponible en: http://www.edusalta.gov.ar/index.php?option=com_docman&Itemid=126

Foucault, M. (1972) *El Poder, una bestia magnífica, sobre el poder, la prisión y la vida*. Editorial Siglo XXI

Foucault, M. (2006), *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires, FCE.

Guillén, C. (2008). Los rituales escolares en la escuela pública polimodal Argentina. *Avá*, (12), 137-156. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942008000100008&lng=es&tIng=es.

Grinberg, S. (2006) "Educación y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento". *Revista Argentina de Sociología*. 4(6). pp. 67-87.

Grinberg, S. M. (2007) Gubernamentalidad: estudios y perspectivas, *Revista Argentina de Sociología*. 5(8). pp. 95-110.

Pigna, F (2004) *Los mitos de la historia argentina*. Nuenoa Aires: Norma.

Rose, N.; Pat O.'Malley y Valverde, M. (2012). "Gubernamentalidad". *Astrolabio*. 8.

Vázquez García, F. (2009), "De la microfísica del poder a la gubernamentalidad neoliberal. Nota sobre la actualidad filosófico-política de Michel Foucault" disponible en: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/9165/ArtContrahis.pdf?sequence=1>

Veiga-Neto, Alfredo, (2010) "Gubernamentalidad neoliberal: implicaciones para la educación", traducción del portugués por Carlos Ernesto Noguera Ramírez, *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 22(56), pp. 213-235.